



PASTORAL
JUVENIL
VOCACIONAL

JOJUVO / ORATORIO

MANUAL OPERATIVO

CONTENIDO

El qué y para qué de la JOJUVO/ORATORIO

Núcleos operativos para implementar la JOJUVO/ORATORIO

Equipo de Animación Vocacional Decanal

Experiencia Kerigmática Juvenil

Encuentros JOJUVO/ORATORIOS

Los 4 pilares de JOJUVO/ORATORIO

Casa

Patio

Escuela

Parroquia

Preparación de la JOJUVO/ORATORIO

Antes de la Jornada

Durante la Jornada

Después de la Jornada

Ejemplos prácticos de planeación de JOJUVO/ORATORIO

El qué y para qué de la JOJUVO/ORATORIO

JOJUVO/ORATORIO es una iniciativa pastoral que busca revitalizar la vida juvenil en nuestras parroquias y decanatos. Surge en la Arquidiócesis Primada de México como respuesta concreta a los desafíos actuales de los jóvenes, integrando la Pastoral Juvenil Vocacional en un estilo de trabajo sinodal (en comunión y participación). La propuesta es crear ambientes vivos en cada comunidad: lugares de acogida, recreación, formación y fe, con procesos continuos que fomenten un estilo de vida comunitario y pastoral.

El objetivo es que estos espacios se conviertan en sitios de encuentro, crecimiento y alegría donde todos –adolescentes y jóvenes adultos– se sientan acogidos, acompañados y protagonistas de su desarrollo humano y cristiano. Esta guía práctica está pensada para sacerdotes, animadores vocacionales, líderes juveniles y jóvenes líderes encargados de impulsar la comunidad juvenil en sus parroquias o decanatos. Aquí encontrarán pautas claras para organizar, animar y desarrollar una jornada JOJUVO/ORATORIO adaptada a la realidad actual, de manera profesional pero cercana.

Objetivo general

Consolidar una Pastoral Juvenil Vocacional a nivel decanal, diferenciada para adolescentes y jóvenes, articulada en torno al modelo del Oratorio para construir una cultura de paz. Esto se logrará mediante encuentros festivos, juveniles y vocacionales (JOJUVO/ORATORIO) que fortalezcan los procesos de evangelización en coordinación con colegios, movimientos y otras iniciativas juveniles de la Iglesia.

Núcleos operativos para implementar la JOJUVO/ORATORIO



Para llevar a cabo un JOJUVO/ORATORIO de forma integral, son necesarios tres NÚCLEOS operativos clave que trabajen en sinergia:

1. Equipo de Animación Vocacional Decanal

Un equipo conformado por el asesor (sacerdote), un promotor vocacional, jóvenes enlace de cada parroquia, así como matrimonios, religiosos(as) y laicos comprometidos. Este equipo planifica la jornada JOJUVO/ORATORIO dentro de un plan anual del decanato, acompaña vocacionalmente a los jóvenes (en lo personal y comunitario) y evalúa periódicamente el proceso para ajustarlo y ser fieles a la misión vocacional de la Iglesia.

2. Experiencia Kerigmática Juvenil

Además de la jornada Oratorio, es indispensable ofrecer un retiro kerigmático decanal (un fin de semana de encuentro con Cristo vivo, organizado “de jóvenes para jóvenes”). Este retiro kerigmático asegura que el corazón de los participantes sea tierra fértil para la Palabra de Dios y complementa la jornada Oratorio profundizando la experiencia de fe inicial con Cristo.

3. Encuentros JOJUVO/ORATORIOS

Son las jornadas juveniles vocacionales en sí, inspiradas en el modelo del oratorio. Estas reuniones festivas (por ejemplo, un día completo de actividades, o períodos mensuales, trimestrales o según convenga) integran los cuatro pilares –Casa, Patio, Escuela y Parroquia– en un ambiente de fiesta, formación y espiritualidad. A continuación, describimos detalladamente cada pilar y cómo implementarlo.

Los 4 pilares de JOJUVO/ORATORIO

El modelo JOJUVO/ORATORIO se construye sobre cuatro pilares que aseguran un desarrollo integral de la jornada. Cada pilar responde a una dimensión fundamental de la experiencia juvenil cristiana. A continuación, se explica el sentido de Casa, Patio, Escuela y Parroquia, con sus objetivos, recomendaciones y ejemplos prácticos.

Casa

Objetivo: Que el joven se sienta parte de una familia en la fe, que tenga un lugar donde “volver” y ser acogido con amor.

El pilar Casa responde a la necesidad de familia y pertenencia. Se busca crear un ambiente donde los adolescentes y jóvenes se integren y se sientan miembros activos de una familia en la fe. Para lograr esta atmósfera de hogar, son indispensables dos aspectos: un espacio adecuado y una actitud acogedora.

• **Espacio físico:** Procura un lugar agradable y acogedor. Puede ser el salón parroquial, una escuela, ¡o al aire libre en un parque o plaza! Lo importante es que sea un sitio donde los jóvenes se sientan cómodos. ¡Abre tu mente! Sé creativo: cualquier espacio vale si transmite cercanía y bienvenida.

• **Actitud del equipo y animadores:** Más allá del lugar, la calidez humana hace la diferencia. Quienes organizan deben generar un ambiente de confianza y acogida. Esto implica:

- **Trato personal:** Aprenderse los nombres de los participantes y saludarlos por nombre (usar gafetes o etiquetas puede ayudar).
- **Escucha y diálogo:** Estar abiertos a oír ideas nuevas, dialogar con respeto y adaptarse a diferentes personas y situaciones.
- **Empatía:** Ponerse en el lugar del otro, percibir cómo se siente cada joven y responder con sensibilidad y comprensión.
- **Amabilidad y cordialidad:** Saludar, sonreír, tener gestos sencillos de cortesía que hagan sentir bien a todos. Un ambiente amable derriba muros.
- **Coherencia y honestidad:** Cumplir lo que se promete y dar testimonio auténtico del amor de Cristo. La confianza crece cuando los líderes actúan con transparencia y congruencia.

• **Actividades Casa (ejemplos):** Para fomentar esta dimensión familiar, se pueden implementar actividades que brinden bienvenida, cercanía y sentido de pertenencia, por ejemplo:

- **Espacios de bienvenida juvenil:** jornadas de integración, encuentros tipo café o círculos de confianza, donde los jóvenes nuevos se presenten y todos convivan en un ambiente relajado. Estas dinámicas iniciales rompen el hielo y ayudan a que cada uno se sienta en casa desde el comienzo.
- **Grupos juveniles pequeños:** formar células juveniles a nivel decanato o parroquia, donde un pequeño grupo de jóvenes se reúna periódicamente con un acompañamiento cercano. En estos grupos se crea intimidad, se conocen personalmente y se apoyan en la fe, consolidando lazos familiares.
- **Servicio comunitario (voluntariado):** organizar proyectos donde los jóvenes sirvan juntos (visitas a enfermos, comedores comunitarios, campañas solidarias, etc.). Servir en equipo crea fraternidad: al ayudar al prójimo, los participantes se sienten unidos como familia que sale al encuentro del necesitado.
- **Mentoría intergeneracional:** vincular a cada adolescente o joven con un padrino/madrina (un adulto joven o matrimonio de la comunidad) que lo acompañe personalmente en su proceso de fe. Esta relación de mentoría ofrece una referencia cercana, alguien a quien “volver” en momentos de duda o crecimiento, reforzando la experiencia de familia en la Iglesia.

Patio

Objetivo: Crear experiencias donde la alegría, la amistad y el juego conducen al crecimiento humano y espiritual.

El Patio evoca el espacio para compartir, reír, jugar y hacer amigos. Es el lugar privilegiado del encuentro informal. A través de actividades lúdicas, los jóvenes bajan la guardia, construyen amistades auténticas y aprenden valores casi sin darse cuenta. Un juego, deporte, teatro o música bien orientado no es un simple entretenimiento, sino una herramienta educativa poderosa: permite socializar, descubrir talentos, ejercitar el cuerpo y también el alma. La alegría sana abre los corazones a Dios y a los demás.

Para favorecer esta dimensión de Patio, ten en cuenta lo siguiente:

- **Inclusión total: Que nadie se sienta excluido.** Diseña juegos donde puedan participar todos los adolescentes y jóvenes, sin importar sus habilidades. Modifica las reglas si es necesario para integrar hasta al más tímido.
- **Pertenencia y trabajo en equipo:** Fomenta un fuerte sentido de pertenencia al grupo y la participación activa. Los juegos cooperativos (en equipo) son ideales para que todos contribuyan y se sientan importantes.
- **Espontaneidad y amistad:** Propicia una comunicación espontánea. El Patio debe ser un espacio donde los jóvenes hablen libremente, rían, compartan entre sí y también con sus animadores de manera informal, promoviendo el encuentro intergeneracional (jóvenes conviviendo con sus líderes adultos en un plano de confianza).
- **Actividad física creativa:** Prefiere juegos y dinámicas que involucren todo el cuerpo, no solo la mente. Los desafíos físicos (carreras, juegos al aire libre, bailes, deportes) generan adrenalina, liberan tensiones y muchas risas, logrando una experiencia más inolvidable que juegos de mesa tradicionales.
- **Juegos con sentido:** Elige actividades formativas, es decir, juegos divertidos, pero con mensaje. Tras la risa, debe quedar una semilla de aprendizaje en valores: cooperación, respeto, honestidad, paz, etc. Un buen juego puede enseñar sin parecer clase, por ejemplo, promoviendo la convivencia y la construcción de paz a través de la dinámica.

Actividades Patio (ejemplos): Las posibilidades son infinitas. A continuación, algunas ideas de dinámicas recreativas y su posible significado para la reflexión:

Actividad	Instrucciones	Reflexión
Carga de Agua	Los participantes deben llenar un recipiente con agua utilizando una esponja (sin que se derrame). Deben correr hasta un cubo grande o recipiente y ver quién logra acumular más agua en el tiempo determinado.	Así como el agua se lleva de un lugar a otro en este juego, Jesús nos ofrece el agua viva, que es Su amor y salvación. Este amor nunca se acaba y nos llena de paz y esperanza, algo que ninguna fuente mundana puede ofrecer.
Tira y Afloja	Se forma una cuerda tensa entre dos equipos y el objetivo es jalarla para que el otro equipo cruce una línea imaginaria. Esta dinámica pone de manifiesto la fuerza del trabajo en equipo y la perseverancia.	Cuando trabajamos juntos, podemos superar cualquier obstáculo. La Iglesia nos llama a vivir en unidad y luchar por el bien común, tal como Jesús oró por la unidad de sus discípulos.
Juego de la Llama de la Esperanza	Se coloca una pelota pequeña en una canasta que representa una "llama de esperanza". Los participantes tienen que llevar la pelota de un lado a otro, sin dejarla caer, mientras sorteán obstáculos (puede incluir carrera o saltos).	La llama de la esperanza representa el amor de Dios en nuestras vidas. Debemos cuidarla con fe y no dejar que se apague, superando obstáculos como Jesús superó la cruz por nosotros.

Actividad	Instrucciones	Reflexión
Líder Ciego	Un adolescente o joven es vendado y debe ser guiado por otro compañero a través de un recorrido con obstáculos, confiando plenamente en las indicaciones de su compañero.	A veces, como el líder ciego, debemos confiar en Dios para guiarnos por caminos que no entendemos. Jesús nos invita a tener fe en Él.
Defiende al Rey	En este juego se tiene que proteger al "rey" (una persona que será elegida para ser el centro del juego y no se puede mover) mientras el resto del equipo realiza acciones para defenderlo de los "atacantes". El equipo atacante intentará llegar al rey para "derrocarlo", mientras que los defensores deben evitarlo.	Al igual que los defensores trabajan en equipo para proteger al rey, nosotros, como católicos, estamos llamados a proteger lo que es valioso para Dios: nuestro reino espiritual, nuestras relaciones y nuestro testimonio de fe.
Carrera de sacos	Los adolescentes y jóvenes deben saltar en sacos hasta una meta y regresar al punto de inicio.	La vida cristiana es como una carrera en la que todos estamos llamados a participar, pero el propósito no es solo correr, sino correr con perseverancia hacia el premio eterno que es Cristo. Aunque a veces caemos, debemos levantarnos y seguir adelante.

Actividad	Instrucciones	Reflexión
Carrera de obstáculos	Crea un recorrido con varios obstáculos que los adolescentes y jóvenes deben superar, como saltar, gatear o esquivar objetos.	En nuestra vida cristiana, el camino no siempre es fácil. Enfrentamos obstáculos, pero debemos seguir adelante con la mirada puesta en Jesús, quien es nuestro guía y nuestro premio.
La Telaraña	Crea una “telaraña” con cuerdas entre dos puntos (por ejemplo, entre dos árboles o postes). Los participantes deben pasar uno por uno a través de los huecos sin tocar las cuerdas. Cada vez que alguien toca una cuerda, el equipo debe volver a intentarlo.	La “telaraña” es un símbolo de las tentaciones y obstáculos que nos atan en el camino. A veces tenemos que atravesar pruebas difíciles, pero debemos mantenernos firmes, renovando nuestra mente y confianza en Dios.

Escuela

Objetivo: Consolidar procesos de formación humana y cristiana que den luz y contenido a la experiencia de fe de los jóvenes.

El pilar Escuela se refiere al momento formativo y reflexivo del oratorio. Aquí se busca ofrecer conocimientos, valores y herramientas que ayuden a los adolescentes y jóvenes a entender y profundizar aquello que viven en su fe. Los jóvenes de 18 a 25 años están en una etapa de preguntas y búsqueda de sentido; por eso, brindarles espacios de reflexión, diálogo y aprendizaje es clave para que formen una identidad cristiana sólida y madura.

En la práctica, Escuela significa crear momentos tipo taller, charla o diálogo guiado, donde se presenta un tema relevante a la luz del Evangelio. Es importante fundamentar el contenido en las fuentes de nuestra fe –Escritura, Tradición y Magisterio– pero usando un lenguaje juvenil y actual, con ejemplos de la vida cotidiana. No se trata de sermones largos, sino de pedagogía activa: preguntas, casos prácticos, trabajo en equipo, videos cortos, etc., para que los chicos asimilen el mensaje y lo relacionen con su vida.

Temas y actividades “Escuela” (ejemplos):

- **Talleres temáticos actuales:** Aborda asuntos que realmente importan a los jóvenes. Por ejemplo: cultura de paz y no violencia, cómo construir justicia en la sociedad, valores familiares y amistad, diálogo intergeneracional, uso responsable de las redes sociales, prevenir el bullying y el ciberacoso, salud mental y fe, etc. Estos talleres pueden incluir dinámicas participativas, pequeños debates o invitación de expertos jóvenes en cada tema.
- **Encuentros con las familias:** Integrar a los padres de familia u otros adultos en parte del proceso formativo. Puedes organizar una charla o dinámica donde jóvenes y padres reflexionen juntos, para acercar las generaciones. Esto ayuda a que la formación trascienda el evento puntual y se viva también en casa.
- **Foros juveniles decanales:** Espacios tipo asamblea o mesa redonda donde los jóvenes toman la palabra. Pueden compartir sus inquietudes, problemáticas locales (por ej. inseguridad, falta de oportunidades, etc.) y proponer soluciones inspiradas

en el Evangelio. El rol de los animadores aquí es moderar y complementar con la visión de la Iglesia, creando un diálogo auténtico entre la fe y la vida real de los jóvenes.

- **Formación cristiana práctica:** Ofrece instancias de catequesis vivencial, más allá de la teoría. Por ejemplo: “escuela de la fe” para jóvenes adultos (cursos cortos adaptados a su realidad), círculos bíblicos juveniles donde en pequeños grupos leen un pasaje de la Biblia y comentan qué les dice Dios, o dinámicas de lectio divina creativa con música y silencio. Lo importante es enseñar doctrina y valores cristianos de forma experiencial, conectando la enseñanza con la vivencia personal de cada joven.

Además de estos contenidos, el pilar Escuela se enriquece mucho con la reflexión espiritual. Puedes incorporar un momento de meditación sobre un texto bíblico o la vida de un santo joven. Por ejemplo: leer juntos un fragmento del Evangelio (como el del hijo pródigo para hablar de perdón, o Jesús caminando sobre el mar para hablar de confianza) y luego hacer preguntas al grupo: “¿Qué te dice a ti este Evangelio?” “¿Cómo aplicas esta enseñanza en tu vida?”. También se pueden compartir testimonios de fe (quizá algún joven invitado cuente su historia de conversión o servicio). Estas actividades permiten que cada participante examine su propio camino de fe, cuestione, descubra verdades y haga compromisos personales. La meta es que salgan no solo animados, sino con mayor comprensión de su fe y deseos de vivirla día a día.

Ejemplo de reflexión espiritual

Del Evangelio de Juan 14, 1-7. 27-28. 15,18-19

No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay lugar para todos; si no fuera así, ya lo habría dicho; ahora voy a prepararles ese lugar. Una vez que me haya ido y les haya preparado el lugar, regresaré y los llevaré conmigo, para que puedan estar donde voy a estar yo. Ustedes ya saben el camino para ir a donde yo voy. Tomás le dijo: «Pero, Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?» Jesús le respondió: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre si no es por mí.»

Les dejo la paz, mi paz les doy. Una paz que el mundo no les puede dar. No se inquieten ni tengan miedo. Ya escucharon lo que les dije: «Me voy, pero regresaré a ustedes.» Si el mundo los odia, recuerden que primero me odió a mí. Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como cosa propia; pero como no pertenecen al mundo, porque yo los elegí y los saqué de él, por eso el mundo los odia.

Reflexión

Hemos leído un fragmento del discurso de despedida de Jesús que ha recogido san Juan en el contexto de la Última Cena. Las palabras de Jesús están cargadas de intensas emociones por lo que está a punto de vivir, pues comenzará a padecer y entregará su vida por la salvación de todos los hombres.

Entre muchas otras cosas sobre las que les habla a sus amigos, como los llama en este mismo discurso (Jn 15, 13-15), los anima a no inquietarse ante su partida a la casa de su Padre, donde les preparará un lugar para que vivan con él. A donde él va es a donde sus amigos han de aspirar llegar también: la casa de su Padre. Allí es a donde también nuestro corazón ha de tender y desear ardientemente llegar.

Con estas palabras, el Señor nos deja ver, que nuestra meta no está aquí en este mundo sino en aquel lugar que nos preparará, donde está su reino, el cual no es de este mundo. Y así porque su reino no procede de aquí, por eso este mundo lo rechaza y rechaza su mensaje (Jn 1, 10-11). De igual manera, rechaza a quienes sí lo han escuchado y lo han seguido. Esto es lo que Jesús nos advierte al decirnos que, así como a él lo han odiado y perseguido, también nos odiarán y perseguirán si lo escuchamos y lo seguimos, si aceptamos ser sus amigos.

Meditación

- Qué implica aceptar la amistad de Jesús, escucharlo y seguirlo?
- ¿Has experimentado la persecución por causa de Jesús, por causa de su evangelio? ¿Cómo lo has vivido? ¿Qué o quién te ha fortalecido? ¿Cómo?
- ¿La meta de tu vida está en el lugar que Jesús te tiene preparado en su reino, o aún no te desprendes de las seducciones del mundo?

Parroquia

Objetivo: Provocar y acompañar el encuentro transformador con Cristo en la celebración de la fe y en la vida cotidiana de los jóvenes.

El pilar Parroquia representa la dimensión espiritual y comunitaria explícita: es llevar a la práctica de la fe todo lo aprendido y vivido en la jornada. Aquí buscamos que los jóvenes se encuentren con Cristo vivo, especialmente a través de la Eucaristía y la oración, y se sientan parte activa de la Iglesia. Es, por así decirlo, el momento de ir a la fuente: a los sacramentos, a la comunidad eclesial, a la misión.

La Eucaristía ocupa un lugar central en este pilar. En la misa, Cristo está realmente presente y nos une como hermanos. Al comulgar, nos hacemos uno con Él y con la comunidad. (Como dijo el joven Beato Carlo Acutis: "La Eucaristía es mi autopista hacia el Cielo", recordándonos que los sacramentos y la oración son el camino seguro hacia la Meta que es Dios). En JOJUVO/Oratorio, generalmente se culmina con la celebración de la misa u otro momento fuerte de oración comunitaria, para sellar en el corazón de los jóvenes la experiencia vivida.

Para favorecer este pilar de Parroquia en la jornada, es necesario:

- **Anunciar el Evangelio con alegría, creatividad y cercanía:** Proclamar el mensaje de Jesús de forma atractiva y gozosa, usando lenguaje juvenil, ejemplos actuales, música alegre... Que los jóvenes sientan la alegría del Evangelio en cada momento espiritual.
- **Promover la participación activa de laicos y jóvenes:** La pastoral no es solo del sacerdote; involucra a los mismos jóvenes en las celebraciones (que lean, canten, dirijan oraciones) y a la comunidad laica en general. Una liturgia juvenil, por ejemplo, debe tener rostros juveniles en acción, no solo espectadores.
- **Integrar oración, sacramentos y servicio:** Mostrar que la vida de fe es integral. En la jornada, combina momentos de oración personal y comunitaria, accesibles para todos, con la recepción de sacramentos (confesión, Eucaristía) y llamados concretos al servicio (por ejemplo, ofrecer una intención misionera al final, o invitar a una obra caritativa). Así los jóvenes ven una pastoral viva y dinámica, no solo teoría.

• **No esperar, sino salir al encuentro:** Jesús iba al encuentro de la gente; de igual modo, la Iglesia debe “salir” hacia los jóvenes. En tu planificación, no te limites a actividades dentro del templo; considera también actos simbólicos fuera de los muros (procesiones juveniles, misas campales, visitas a jóvenes en las periferias). Y si algún joven no se acerca, piensa cómo llevarle tú la invitación o la experiencia (por ejemplo, llevando la oración a un parque público). No esperes a que vengan, ¡ve tú a buscarlos!

Actividades Parroquia (ejemplos): Este pilar suele plasmarse en celebraciones y experiencias de fe que integran a los jóvenes en la vida de la Iglesia. Algunas ideas:

- **Misa juvenil festiva:** Celebrar una Eucaristía decanal con estilo juvenil, es decir, con un lenguaje apropiado, música moderna religiosa (rock/pop católico, coro juvenil), signos y moniciones adaptadas que hagan más comprensible la liturgia para los jóvenes. Incluso se pueden incluir representaciones breves o testimonios durante la homilía que conecten el Evangelio con la vida juvenil.
- **Adoración Eucarística creativa:** Preparar una Hora Santa juvenil, donde haya momentos de silencio profundo ante el Santísimo, intercalados con música suave, cantos de adoración contemporáneos, y quizás testimonios breves de jóvenes sobre cómo Dios ha tocado sus vidas. Se puede ambientar con velas, imágenes, y ofrecer la posibilidad de confesiones durante la adoración para quienes deseen reconciliarse con Dios.
- **Talleres o encuentros vocacionales:** Dentro de la jornada o como seguimiento, ofrecer espacios tipo “itinerarios vocacionales”: pequeños talleres donde los chicos reflexionen sobre su proyecto de vida y el llamado de Dios. Por ejemplo: un taller de discernimiento vocacional, con dinámicas que les ayuden a descubrir sus talentos, o un panel con invitados (sacerdote, religioso, laico profesional, matrimonio joven) que comparten cómo descubrieron su vocación. El objetivo es animarlos a preguntarse qué sueño tiene Dios para cada uno y darles herramientas para buscar respuestas.

- **Misiones juveniles locales:** Organizar una pequeña salida misionera como parte de la experiencia. Puede ser al día siguiente o en otro momento, pero convócalos a llevar el mensaje fuera: visitar una colonia o barrio cercano para compartir el kerigma (anuncio del amor de Dios) a otros jóvenes, o hacer algún servicio visible (por ejemplo, una colecta de alimentos en las calles con cantos y alegría). Esto conecta la jornada con la dimensión misionera de la fe.
- **Retiro o ejercicio espiritual corto:** Si el tiempo lo permite, incluir en la jornada un mini-retiro o meditación guiada. Por ejemplo, un rato de silencio y oración personal con la Biblia, o una dinámica contemplativa (como un Vía Crucis juvenil creativo, o una meditación al aire libre). También se pueden promover ejercicios espirituales de fin de semana más adelante, invitando a los participantes a inscribirse para seguir profundizando su encuentro personal con Cristo.

Cada comunidad puede adaptar estas actividades según sus recursos. Lo importante es que el pilar Parroquia deje en los jóvenes la vivencia de “somos Iglesia”: una Iglesia joven, en fiesta, en oración y en salida; y que ellos se sientan parte de ella, amados por Cristo y enviados al mundo a dar testimonio.

Preparación de la JOJUVO/ORATORIO

Organizar una jornada JOJUVO/ORATORIO requiere planificación en tres etapas: antes, durante y después del encuentro. A continuación, describimos cada fase con puntos clave para facilitar su implementación por líderes juveniles.

Antes de la Jornada

En la fase previa, debes definir el marco básico de tu JOJUVO/Oratorio. Esto incluye a quién va dirigido, cuándo y dónde se realizará, y cómo invitarás a los participantes.

• Destinatarios(Interlocutores)

Identifica claramente a quiénes va dirigido el encuentro. Por lo general, la JOJUVO/ORATORIO está abierta a adolescentes y jóvenes de 14 a 29 años de tu parroquia o decanato. Incluye tanto a jóvenes cercanos a la Iglesia (los que ya participan en Misa, grupos, catequesis) como a alejados o no practicantes que quieras re-enganchar. Piensa en aquellos que quizás solo van en fiestas patronales o están un poco desconectados: ¡a ellos especialmente quieres llegar! La jornada debe ofrecer un espacio atractivo de identidad, pertenencia y crecimiento integral para cualquier joven de la comunidad, sin importar su camino de fe actual.

• Calendario(Fechas)

Establece cuándo realizarás la jornada. Es recomendable programar al menos una JOJUVO/Oratorio al año en tu decanato (por ejemplo, en temporada escolar entre primavera y otoño, evitando vacaciones largas). Muchas comunidades eligen una fecha fija anual para darle continuidad. Sin embargo, no te limites: si ves necesidad y oportunidad, pueden organizarse varios encuentros en el año. A nivel diocesano se sugiere que al menos en uno de esos encuentros participe algún Obispo auxiliar u otra autoridad de la Iglesia, para mostrar apoyo y cercanía; coordina con tiempo su agenda si así lo deseas. En general, selecciona fechas que no choquen con exámenes importantes u otros eventos juveniles, y de preferencia avisa con suficiente anticipación para que más jóvenes puedan asistir.

• **Lugar (Espacio físico)**

Decide dónde se llevará a cabo. A diferencia de los oratorios tradicionales (como los salesianos que tienen un espacio fijo llamado oratorio), aquí no necesitas un lugar permanente: puedes usar cualquier espacio idóneo y disponible que permita vivir la experiencia oratoriana. Puede ser la misma parroquia (salones, atrio, patio), otra parroquia amiga, un colegio católico, un auditorio, un gimnasio, un parque público, etc. Incluso podrías rotar la sede entre distintas parroquias del decanato para alcanzar a más jóvenes (oratorio itinerante). Lo importante es que el entorno facilite sentirnos en casa, de fiesta, aprendiendo y orando. Si es al aire libre, considera tener un plan B por si llueve (carpas, espacio techado cercano). Asegura que el lugar cuente con lo necesario: baños, agua, seguridad, permisos si son espacios abiertos, y acomodo para las actividades de casa, patio, escuela y parroquia (por ejemplo, tal vez un salón para la charla “escuela”, una explanada para juegos “patio”, la iglesia o capilla para “parroquia”, etc.).

• **Convocatoria (Invitación)**

Planifica cómo invitarás a los jóvenes y motivarás su asistencia. Esta iniciativa debe presentarse de forma atractiva y amena, destacando que será una jornada diferente, divertida y significativa. En la invitación, usa un lenguaje cercano: por ejemplo, “¡Ven al Oratorio Juvenil! Un día de música, juegos, amigos y encuentro con Dios”. Enfatiza que es abierta a todos (no solo para “los del grupo de jóvenes”). Puedes aprovechar que en una sola jornada se concentrarán varias propuestas de pastoral (parroquias, movimientos, colegios) para que los chicos conozcan la riqueza de opciones en la Iglesia. Menciona si habrá banda en vivo, dinámicas especiales, etc., cualquier elemento que enganche el interés.

• **Difusión y alcance**

Sé creativo en la difusión. Utiliza redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram, TikTok con un video-invitación hecho por jóvenes), carteles coloridos en las parroquias, anuncios después de misa, e invita personalmente en catequesis, escuelas, grupos deportivos, etc. Una idea útil es pedir a los líderes juveniles de cada parroquia que actúen como “enlaces” para promocionar la JOJUVO/Oratorio con sus contactos – ellos pueden atraer a amigos que quizás no vendrían por iniciativa propia. También considera invitar a movimientos juveniles (scouts, juveniles franciscanos, etc.) y a colegios católicos cercanos; sumar esfuerzos dará mayor alcance. Al ser un ambiente festivo y juvenil, muchos se animarán. Tip: Si logras tener la confirmación de asistencia de un obispo o figura querida (p. CASA ej., un sacerdote juvenil muy popular), úsalo en la promoción: “Acompáñanos, celebrará la Misa Monseñor ____”. Eso puede despertar curiosidad y dar seriedad al evento.

• **Esquema para la planeación**

La JOJUVO/ORATORIO decanal abre la puerta a la creatividad de los equipos de animación vocacional para la planeación y temática que deseen desarrollar para atraer y animar a los adolescentes y jóvenes del decanato.

Cada equipo de animación vocacional decanal tiene la prerrogativa para elegir el tipo de encuentro que puede ofrecer dependiendo de los espacios y recursos disponibles, sin embargo, el esquema general ha de contemplar los cuatro pilares del oratorio: casa, patio, escuela y parroquia.

Tema a desarrollar	<i>(Tema general del encuentro)</i>
Valor o virtud a reforzar	<i>(Aquí se señala el valor humano o cristiano que se desea fortalecer durante el encuentro. Es lo que se busca vivir y practicar a partir del tema.)</i>
Objetivo de la jornada	<i>(Describe lo que se espera lograr con el encuentro, es decir, el resultado concreto en los jóvenes al final de la jornada.)</i>

Actividades a desarrollar

CASA	<i>(Representa el ámbito personal o íntimo en cuanto a acogida y escucha. Las actividades aquí buscan la introspección, el autoconocimiento o la reflexión.)</i>
PATIO	<i>(Simboliza el ámbito comunitario y relacional. Aquí se promueven actividades grupales, juegos o dinámicas de integración y cooperación.)</i>
ESCUELA	<i>(Se asocia con el aprendizaje y la formación. El objetivo es profundizar en el contenido del tema o valor, ayudando a los jóvenes a comprender y razonar lo vivido.)</i>
PARROQUIA	<i>(Representa la proyección espiritual y comunitaria, el lugar donde se lleva a la práctica el valor aprendido, desde la fe y el compromiso social.)</i>

• Decanato y Parroquia

Si bien este esquema se propone para la comunidad decanal, este también puede ser ocupado como base para la constitución de grupos parroquiales de forma que las parroquias se conviertan en verdaderos espacios de acogida y fortalezcan la vida espiritual y comunitaria de los adolescentes y jóvenes dando continuidad a la experiencia vivida durante la jornada o los encuentros iniciales del oratorio.

Durante la Jornada

Llega el día del encuentro: ahora se trata de ejecutar lo planeado de la mejor manera. Una buena organización durante la jornada garantizará que se vivan plenamente los cuatro pilares y que el mensaje llegue al corazón de los participantes. Al planear esta fase, hazte y responde en equipo las siguientes preguntas clave (preferiblemente durante sus reuniones preparatorias), para no dejar nada al azar:

- **• ¿Qué? – Contenidos y actividades.**

¿Qué desean hacer exactamente en su JOJUVO/ORATORIO? Definan el tema central del encuentro y las principales actividades en torno a él. ¿Habrá dinámicas de integración, juegos masivos, talleres, adoración, misa, conciertos? Detallen el tipo de encuentro que organizarán para construir la comunidad juvenil siguiendo el modelo del oratorio. En resumen: ¿qué va a pasar durante el día?

- **• ¿Para qué? – Propósito y metas.**

¿Para qué realizar este oratorio? Clarifiquen los objetivos específicos que se proponen. Pregúntense en el equipo: si no se hiciera el oratorio, ¿qué perderíamos en la comunidad juvenil? Y al realizarlo, ¿qué esperamos ganar o lograr en los jóvenes? Esto ayuda a enfocarse en la finalidad: por ejemplo, “crear lazos entre jóvenes de distintas parroquias”, o “que los participantes tengan un encuentro con Jesús”, etc. Cada actividad del programa debe alinearse con esos objetivos.

- **• ¿A quién? – Participantes y alcance.**

¿A quiénes esperamos acercar y acoger con esta jornada? Aquí retomen los destinatarios definidos “antes” y concreten cómo llegarán a ellos. ¿Esperamos 50 jóvenes? ¿100? ¿Más? Piensen en su público: si, por ejemplo, quieren atraer a chicos no tan activos en la iglesia, quizás incluyan música o testimonios en un estilo más casual. También definen quién los invitará: ¿iremos por las calles a repartir invitaciones? ¿Haremos videos en redes? ¿Visitaremos los grupos de confirmación o las escuelas? Tener claro el “a quién” ayuda a personalizar la experiencia para esos jóvenes.

• **¿Dónde? – Logística del lugar.**

¿Dónde se realizará exactamente la jornada y qué necesita ese lugar para adecuarse al evento? Si es en un templo/parroquia, ¿cómo distribuirán los espacios? Si es en un parque u otro local, ¿qué permisos o adaptaciones requieren (tarima, sonido, carpas)? Hagan una visita previa al sitio y elaboren un plano de cómo se utilizarán las áreas: por ejemplo, zona de registro (Casa), cancha o patio para juegos (Patio), salón para talleres (Escuela), capilla o iglesia para oración (Parroquia). Identifiquen también servicios necesarios: baños, agua, enfermería, seguridad, etc., y asegúrense de que todo esté cubierto el día D.

• **¿Con qué? – Recursos y materiales.**

¿Con qué recursos contamos para esta jornada y cómo los obtendremos? Hagan una lista de materiales: equipo de sonido, micrófonos, proyectores, mesas, sillas, balones, impresiones (gafetes, manuales, hojas de canto), biblias, velas, etc. También consideren si se dará alimento (¿lunch, almuerzo? ¿quién lo donará o cuánto presupuesto hay?). Repartan responsabilidades para conseguir cada cosa: quizás su párroco pueda apoyar con algo del presupuesto parroquial, o pueden pedir donativos a comerciantes locales (ej. agua embotellada), o una cooperación mínima a los participantes si es necesario. No olviden los subsidios pastorales: ¿necesitan libros de cantos, una reliquia, rosarios para regalar? Planifiquen todo recurso necesario, desde lo material hasta humano (¿cuántos voluntarios se requieren?, ¿quién dirigirá cada actividad?). Un buen oratorio requiere preparación minuciosa de detalles.

• **¿Cómo? – Desarrollo del programa.**

¿Cómo se desarrollarán en concreto los distintos momentos del encuentro? Aquí estructuren el programa horario: cuánto durará cada bloque (Casa, Patio, Escuela, Parroquia) y quién coordinará cada uno. Busquen un equilibrio: alternar momentos de mucha energía con otros de reflexión, momentos de gran grupo con actividades en subgrupos, etc., para mantener la atención y cubrir todas las dimensiones (espiritualidad, formación, recreación). Por ejemplo: inicia con Casa (integración divertida), luego Patio (juegos activos), después Escuela (charla mientras se calman), y cierra con Parroquia (misa o oración). Asignen responsables claros: quién anima los juegos, quién da

la charla, quién dirige la música, quién prepara la liturgia, etc. y asegúrense de que cada uno sepa su función con anticipación. Preparar un guion o programa impreso para el equipo puede ayudar a que todos sigan el mismo plan.

• **• ¿Y los Obispos? – Participación del obispo o vicario episcopal.**

¿Qué información se le debe enviar previamente? (Seguramente el programa, los objetivos del encuentro, horario, y rol que esperas de él). ¿Quién lo recibirá y acompañará durante su estancia? (Asigna a alguien del equipo para estar pendiente de su llegada, que tenga su lugar preparado, etc.). Requerimientos litúrgicos: si celebrará la Misa, preparen lo necesario en la sacristía (vestiduras, lectionario con lecturas correctas, monaguillos informados). Si dará una charla, confirmen si necesita proyector u otro medio. Momento de intervención: Establezcan en qué punto del programa participará la autoridad – por ejemplo, dar unas palabras en la bienvenida, presidir la Eucaristía y dirigir la homilía, o quizás un diálogo de preguntas con los jóvenes. Si habrá un espacio de diálogo o preguntas, definan cómo se llevará: puede ser una ronda abierta con micrófono o preguntas anónimas en papel; designen un moderador joven para facilitar. *En resumen, honren la presencia de la autoridad con buena organización*, para que su aporte sea valioso y también se sienta a gusto y cercano a los chicos.

Durante toda la jornada, mantén una actitud de servicio y flexibilidad. Aun con la mejor planificación, a veces las cosas no salen exacto al minuto; sé sensible al ambiente: si un momento espiritual se está viviendo intensamente, no cortes abruptamente por seguir el horario, dale unos minutos más. O si ves cansancio, mete un canto animado inesperado. La coordinación es importante, pero más lo es el Espíritu Santo moviéndose en los corazones. ¡Disfruta junto con los jóvenes cada momento, guía con entusiasmo y oración, y todo fluirá!

Después de la Jornada

El trabajo no termina al concluir el día del evento. Después de la jornada JOJUVO/ORATORIO viene una etapa crucial: dar seguimiento para que los frutos perduren. Sin un acompañamiento posterior, la semilla plantada puede enfriarse; con continuidad, en cambio, esta experiencia inicial puede ser el comienzo de un camino transformador en la vida de muchos jóvenes. He aquí algunas acciones para el después:

• Continuidad comunitaria

No dejen que la llama se apague. Establezcan desde un inicio un calendario de seguimiento: por ejemplo, reunir a los participantes de la JOJUVO/ORATORIO mensualmente o bimestralmente. Puede ser en forma de miniencuentros decanales, peregrinaciones locales, convivencias o celebraciones especiales (posada juvenil, vía crucis juvenil, etc.). La idea es mantener viva la comunidad que se formó, para que los lazos de amistad y fe sigan creciendo. Al tener fechas programadas, los jóvenes tendrán próximas metas y motivos para volver a verse. Incluir estas reuniones en la planificación anual del equipo animador garantiza que no se queden en intención: ¡páseenlas a la acción!

• Profundización en la fe y vocación

Ofrezcan oportunidades para que los chicos que se entusiasmaron puedan profundizar más. Por ejemplo, organizar en los meses siguientes uno o dos retiros kerigmáticos de 3 días (fin de semana) donde vivan una experiencia más fuerte de encuentro con Cristo (si no se realizó antes, o incluso repetir para más jóvenes). También encuentros vocacionales más específicos para quienes sientan inquietud (visitas a seminario, convento, charlas vocacionales profesionales). Otras ideas: iniciar un grupo bíblico juvenil semanal donde se haga oración con la Palabra, o un grupo de servicio (misiones periódicas, voluntariados continuos) para canalizar su energía solidaria. Estos procesos sistemáticos permitirán que aquello que Dios sembró en la jornada inicial vaya dando fruto y que los jóvenes descubran su vocación personal en la Iglesia y en la sociedad.

• **Formación continua de los animadores**

Los líderes también necesitan seguir formándose para servir mejor. Es importante programar, tras la jornada, algunos talleres o cursos para el equipo coordinador y animadores locales. Temas sugeridos: espiritualidad del animador (para que ellos mismos se nutran), técnicas de liderazgo y trabajo en equipo, prevención de adicciones o violencia en jóvenes, construcción de paz, acompañamiento emocional y discernimiento vocacional, etc. Estas instancias formativas mantendrán motivado y capacitado al equipo, preparándolos para próximos desafíos. Pueden ser organizadas a nivel decanato, o aprovechar las ofrecidas por la diócesis o provincia religiosa.

• **Participación en la Iglesia más amplia**

Inserten a sus jóvenes en el caminar de la Iglesia diocesana y universal. Motívenlos a asistir a encuentros juveniles decanales, diocesanos y nacionales, congresos, jornadas de la juventud, conciertos católicos, etc. La JOJUVO/ORATORIO habrá despertado su interés; ahora, acompañenlos a experiencias eclesiales más grandes donde vean que no están solos, que hay una juventud creyente muy viva más allá de su comunidad. Asimismo, invítenlos a involucrarse en su parroquia: tal vez integrarse a un coro, grupo de liturgia, voluntariado de Cáritas, catequesis de niños, etc. Acompañar compromisos concretos posjornada es vital. Por ejemplo: formar un comité juvenil parroquial si no existe, o reforzar el grupo existente con savia nueva. La visión es que la parroquia se convierta en un verdadero espacio de acogida continua donde los jóvenes, después del oratorio, sigan encontrando casa, patio, escuela y parroquia en su día a día. De este modo, el oratorio no será solo un evento aislado, sino el inicio de un estilo de vida comunitario en Cristo.

En síntesis, el después se trata de mantener el impulso: que la alegría y la gracia vividas en la jornada se traduzcan en un camino permanente. Con creatividad, constancia y amor, verás crecer una comunidad juvenil fervorosa, unida y misionera. ¡Ese es el sueño de JOJUVO/ORATORIO!

Ejemplos prácticos de planeación de JOJUVO/ORATORIO

Con el esquema planteado, es posible realizar un JOJUVO/Oratorio con gran diversidad de temas sin la necesidad de limitarse a un espacio en específico o alguna dinámica en particular.

Se comparten diversos esquemas para exemplificar la planeación con el modelo con el tema “La misericordia”, pero que, de ninguna manera, limitan la creatividad de los equipos de animación vocacional para el desarrollo de los encuentros que realicen en las parroquias o decanatos tanto en la temática, el espacio, las dinámicas y juegos, las reflexiones o el enfoque particular del JOJUVO/Oratorio.

EJEMPLO 1:

Tema a desarrollar	La Misericordia
Valor o virtud a reforzar	Arrepentimiento y perdón.
Objetivo de la jornada	Descubrir la realidad de nuestra debilidad y del perdón de Dios.

Actividades a desarrollar

CASA	<p>Integración. Presentación vergonzosa: Cada participante se presentará con su nombre y un “funfact” o gusto culposo.</p>
PATIO	<p><i>Dinámica:</i> Camino de la misericordia. Cinco estaciones con catequesis en medio Dos estaciones de pruebas para conseguir dos materiales: Sobre con hoja dentro y un plumón.</p> <ul style="list-style-type: none">• Primera estación: Los participantes realizan un circuito físico que incluye 5 saltos, zigzag entre conos, 3 sentadillas y caminar en equilibrio. Al completarlo, reciben un sobre cerrado que guardarán sin abrir.• Segunda estación: Juego de puntería donde cada joven tiene 3 intentos para encestar una pelota de ping pong en una cubeta a 2-3 metros de distancia. Al lograrlo (o después de los 3 intentos), reciben un plumón del mismo color para todos.
ESCUELA	<p>Una representación teatral muda de cuatro personajes y un narrador sobre la parábola del hijo pródigo adaptada al 2025 (Lc 15, 11-32) Catequesis sobre la misericordia y la confesión, incluir algún testimonio famoso de conversión.</p>

Actividades a desarrollar

PATIO

Continuar con la dinámica con las últimas dos estaciones:

- **Tercera estación:** Que cada uno pueda escribir en las hojas alguna cosa de la que le quiera pedir perdón a Dios, la introduzca en el sobre. Pueden escribirlo con lenguaje encriptado.
- **Cuarta estación:** Se les presenta una cruz y unas tachuelas y se les invita a que pongan su sobre cerrado con una tachuela en la cruz. Es importante que se les aclare que nadie la leerá y que al final podrán ver que sucederá con lo que escribieron. (música de fondo)
- **Quinta estación:** Presentar la Cruz con todos los sobres en la Eucaristía u Hora Santa y quemarlos al final.

PARROQUIA

A elección cualquiera de las siguientes opciones

- A. En Eucaristía una persona designada presentará la Cruz con los sobres en el ofertorio.
El sacerdote puede tomar la plegaria 1 o 2 de reconciliación y la eucología del domingo de la Misericordia.
Que durante la Eucaristía haya confesiones.
Al final de la eucaristía se quitarán todos los sobres y se quemarán.
- B. Si fuera Hora Santa, se puede modificar la dinámica para que durante la Hora Santa pasen a poner con tachuelas sus sobres.

EJEMPLO 2:

Tema a desarrollar	Misericordia y perdón
Valor o virtud a reforzar	Arrepentimiento y perdón.
Objetivo de la jornada	Favorecer un proceso integral que lleve a los adolescentes y jóvenes a experimentar, comprender, celebrar y vivir la Misericordia de Dios, a través de ambientes juveniles vivos JOJUVO/Oratorio, en sus dimensiones de Casa, Patio, Escuela y Parroquia.

Actividades a desarrollar

CASA	<i>Presentación vergonzosa:</i> Cada participante se presentará compartiendo su nombre y algún “funfact” o gusto culposo o algo que casi nadie sepa de ellos y que probablemente no es algo que suelen compartir. Es muy importante que comience el coordinador de la dinámica o algunos miembros del equipo de organizadores para favorecer la confianza para que los participantes puedan también compartir. Ya que es muy difícil compartir cosas profundas en el primer momento, basta con que se compartan cosas superficiales o chuscas, lo importante es animarse a compartir algo a los demás.
	<i>Dos verdades, una mentira.</i> Cada participante compartirá tres datos sobre sí mismo, dos de los cuales son verdad y un tercero que será mentira, los demás participantes deberán adivinar cuál es la mentira.
PATIO	<i>Juegos locos.</i> Se organizará un torneo de deportes variados donde la lógica sea invertida: ganará el equipo que más pierda, el que más goles o puntos reciba, en lugar del que más anote. Se intentará propiciar un ambiente de confianza y risa, que la competitividad pase a un segundo plano.

Actividades a desarrollar

ESCUELA

La lógica de Dios. Se retomará la actividad de los juegos locos para explicar que a veces el mundo y la sociedad en la que vivimos nos hacen creer que la vida debe funcionar con la lógica del mundo: lógica de dominio y éxito, lógica de la posesión y el control, pero que Dios nos enseña una nueva lógica: lógica del perdón y del servicio, del amor y la reconciliación.

Se enlazará el juego haciéndoles ver que, a los ojos del mundo, el perdón y la misericordia no tienen sentido, pareciera que quien los vive fuera un perdedor, pero, en realidad, es una llave para la auténtica felicidad. Se puede aprovechar aquí para dar una pequeña charla sobre el perdón desde un punto de vista puramente humano: el perdón libera.

PARROQUIA

Hora santa con confesiones. Se llevará a los jóvenes a la presencia de Jesús eucaristía, a cada uno se le entregará una carta personalizada con su nombre. Las cartas hablarán del amor que Dios les tiene, del perfecto conocimiento que tiene de ellos, de todas sus virtudes y también de sus defectos, de sus esfuerzos y de sus caídas, y sobre todo, de su eterna y total disposición a perdonarles siempre.

EJEMPLO 3:

Tema a desarrollar	La Misericordia, la verdadera fuerza del joven cristiano.
Valor o virtud a reforzar	Arrepentimiento y perdón.
Objetivo de la jornada	Favorecer un proceso integral que lleve a los adolescentes y jóvenes a experimentar, comprender, celebrar y vivir la Misericordia de Dios, a través de ambientes juveniles vivos JOJUVO/Oratorio, en sus dimensiones de Casa, Patio, Escuela y Parroquia.

Actividades a desarrollar

CASA

Lugar de origen de la propia vida

En esta primera etapa de nuestro recorrido, es fundamental descubrir el significado pleno de nuestra vida, comenzando desde nuestra “Casa”, es decir, nuestra historia personal.

Contenido:

- ¿Quién soy yo? ¿Qué sentido tiene mi historia Personal? ¿Conozco mi “casa”? (Viktor E. Frankl: “El sentido de la vida”)
- ¿Dios me conoce? ¿Por qué Dios me ha dado la existencia? (Gen 1) (Catecismo de la Iglesia Católica) (F. Rossini, El Arte de Recomenzar)
- ¿Siento que he fallado como persona?

Actividades:

- Dinámicas de integración/ de Crear un círculo de escucha;
- Un momento donde los jóvenes pueden escribir/descubrir su vida y la presencia de Dios en ella;
- Proyección de alguna película referente al tema;
- Oraciones espontáneas y despedida con un convivio;

Actividades a desarrollar

PATIO

Mi entorno, lo que está fuera de mí.

En esta segunda etapa se pretende que el joven se encuentre con la realidad que lo rodea (personas, ambientes, cultura. Etc.)

Contenido:

- ¿Dónde vivo? ¿Con quién me relaciono?
- ¿Qué descubro en el ambiente en que me desenvuelvo en el día a día? ¿Qué es lo que me ayuda y qué no? (Gn 4 y siguientes)
- ¿Me he sentido lastimado por el otro? ¿El otro es mi enemigo?

Actividades:

- Juegos que me permitan salir de mi aislamiento y entrar en comunicación con los demás;
- Nada de teléfono, y dejar que la imaginación me ayude a conectarme con el mundo y con los demás.
- Salida a algún parque, sesión de cuentos, lectura de algún libro que nos haga reflexionar sobre todo lo que me circunda.
- Hablar de las heridas que los demás han dejado en mi vida.

ESCUELA

El lugar del encuentro

Sin perder de vista nuestro objetivo, en este tercer momento, se le empieza a dar a conocer al joven, por medio de catequesis, de diálogos, como la misericordia es la clave de la vida cristiana, porque nos permite sanar nuestro corazón y las relaciones con los demás.

Contenido:

- ¿Qué es la misericordia? ¿Por qué es una fuerza transformadora? ¿Cómo puedo sanar en la misericordia? ¿Es posible?
- Lc 15 (parábolas de la misericordia)
(Magisterio del Papa Francisco, Walter Kasper: "La Misericordia")

Actividades a desarrollar

ESCUELA

Actividades:

- Hacer un trabajo personal, donde cada joven, busque más información sobre la misericordia;
- Hacer trabajos de grupo donde los jóvenes compartan su visión sobre la misericordia;
- Poner testimonios reales de una vivencia viva de la misericordia (invitar algunos hermanos);

el lugar que transforma;

En este último momento, se invita a los jóvenes a hacer experiencia de la misericordia por medio de los sacramentos y acciones litúrgicas.

PARROQUIA

Contenido:

- Cristo, el rostro misericordioso del Padre. ¿Me siento perdonado por Cristo? ¿Siento que Cristo me ama, así como soy, sin sentirme juzgado?
- La Iglesia es el lugar que acoge al pecador; ¿me siento rechazado? ¿Me siento amado en la Iglesia? ¿Puedo hacer una experiencia comunitaria de perdón?
- ¿El perdón recibido me empuja a perdonar y a salir a anunciar este don maravilloso?

Actividades:

- Liturgia viva (misa del perdón, Hora Santa, sacramento de la reconciliación)
- Compromiso a ser misericordioso en la vida cotidiana del joven;
- Misión de la misericordia;

EJEMPLO 4:

Tema a desarrollar	Misericordia que acoge.
Valor o virtud a reforzar	Arrepentimiento y perdón.
Objetivo de la jornada	<p>Favorecer un proceso integral que lleve a los adolescentes y jóvenes a experimentar, comprender, celebrar y vivir la Misericordia de Dios, a través de ambientes juveniles vivos JOJUVO/Oratorio, en sus dimensiones de Casa, Patio, Escuela y Parroquia.</p> <p>Que el joven se sienta parte de una familia en la fe donde es escuchado, valorado y acompañado en sus procesos vitales.</p>

Actividades a desarrollar

CASA

Que los jóvenes experimenten una comunidad que los escucha y acoge sin juicios, fortaleciendo la confianza y el sentido de pertenencia.

Contenido:

- Dios Padre nos acoge incondicionalmente (Lc 15, 11-32: El Padre Misericordioso)
- El valor de pertenecer a una comunidad que ama y cuida
- Escucha activa, empatía y acompañamiento fraternal

Actividades:

- Círculos de confianza
- Dinámica “Mi nombre, mi historia”
- Jornada de acogida juvenil
- Oración final: “Padre de Misericordia, enséñanos a acoger como Tú acoges”.

Actividades a desarrollar

PATIO

Que los jóvenes descubran que el gozo, la amistad y el movimiento también son formas de expresar y experimentar la misericordia de Dios.

Contenidos:

- La alegría del Evangelio (Fil 4,4; Lc 10,21)
- La amistad como reflejo de la misericordia de Jesús
- El juego y la cooperación como lenguaje de comunión

Actividades:

- Torneos juveniles con sentido
- Juegos simbólicos
- Campamento de Misericordia
- Reflexión: “Jesús jugaba con nosotros, se alegraba con nosotros. Su misericordia se expresa también en la risa y el compartir”.

ESCUELA

Que los jóvenes desarrollan pensamiento crítico y espiritualidad comprometida con la justicia, el perdón y la fraternidad.

Contenidos:

- Jesús, maestro de misericordia (Mt 5-7)
- La compasión como aprendizaje vital y social
- Construcción de la paz y justicia desde la misericordia

Actividades:

- Talleres temáticos: paz, perdón, justicia, redes sociales
- Círculos bíblicos juveniles
- Foro juvenil: “¿Qué significa ser misericordioso hoy?”
- Reflexión espiritual: “Les dejo la paz, mi paz les doy...” (Jn 14)

Actividades a desarrollar

PARROQUIA

Que los jóvenes se encuentran con Cristo vivo, experimentan su amor misericordioso y se sienten enviados a ser testigos de ese amor en el mundo.

Contenidos:

- Cristo, rostro de la Misericordia del Padre (Misericordiae Vultus)
- La Eucaristía como fuente y culmen de la Misericordia
- La misión como prolongación del amor recibido

Actividades:

- Eucaristía juvenil de la Misericordia
- Adoración eucarística creativa
- Misiones urbanas o solidarias
- Retiro vocacional: “Misericordia que llama: mi proyecto de vida ante Dios”.

EJEMPLO 5:

Tema a desarrollar	Misericordia que acompaña y acoge
Objetivo de la sesión	Generar espacios a través de oratorios que propongan un proceso integral para el joven desde las dimensiones "Casa", "Escuela", "Iglesia" y "Patio" que busque la vivencia de la fe, el encuentro con Cristo y la preparación de los jóvenes para ser testigos; asumiendo la misericordia como un estilo de vida, a imitación de Jesús que logre reforzar su misión.
ETAPAS	<p>Que el joven encuentre su lugar de pertenencia y cuidado mutuo similar a una segunda casa donde se sienta acompañado, escuchado y acogido en un ambiente de comunidad y amistad.</p> <p><i>Contenido:</i></p> <ul style="list-style-type: none">• El sueño de mi vida• Identidad de bautizado• Sentido de pertenencia en la Iglesia• Identidad Católica: El aire que respiro (Dr. Patricia M. McCormack, IHM, Ed.D.)• Los jóvenes, La Fe y el Discernimiento Vocacional (Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos)• Mateo 13:23• Marcos 16:15• Mateo 25:40 <p><i>Actividades</i></p> <ul style="list-style-type: none">• Nuestros Sueños• Mi bandera• Búsqueda de frases• Mi playera• Mis dones y talentos• Sesión de escucha inmersiva• Diálogos en confianza

ESCUELA

Que el joven encuentre un espacio de aprendizaje informal para descubrir y potenciar sus habilidades en torno a la evangelización y a desarrollar un pensamiento crítico y espiritual

Contenidos:

- Encíclica *Divinum illud munus* del Papa León XIII
- Exhortación apostólica *Christus Vivit* del Papa Francisco
- Taller de habilidades
- Habilidades morales y cardinales
- Habilidades espirituales y de fe
- Habilidades de servicio y vida diaria

Actividades:

- El despertar de habilidades
- Actividades lúdicas
- Mesas formativas de diálogo
- Debates
- Coloquios por la paz

Que el joven se encuentre con Cristo y se sienta acompañado en su proyecto de vida

Contenidos:

- Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*
- Catecismo de la Iglesia Católica
- Eucaristía
- Sacramentos
- Adoración
- Oración
- Vida de Santos
- Vocación Cristiana y sus dimensiones

Actividades:

- Retiros vocacionales
- Retiro Kerigmático en etapas
- Películas de Santos
- Hora Santa animada en distintos carismas
- Rosario lúdico
- Misa juvenil

PARROQUIA

EJEMPLO 6:

Tema a desarrollar	Subiendo hacia la misericordia de Dios
Valor o virtud a reforzar	Misericordia, perdón, fraternidad, esfuerzo y perseverancia
Objetivo de la sesión	Que los jóvenes vivan un proceso de encuentro con la misericordia de Dios y descubran la alegría del perdón como un camino que renueva y fortalece la comunidad a través de una caminata o ascenso a una montaña.
Actividades a desarrollar	
CASA	<p>Crear un ambiente familiar donde los jóvenes se sientan acogidos, valorados y dispuestos a abrir su corazón.</p> <ul style="list-style-type: none">• Bienvenida cálida: saludo fraternal, presentación del tema del día, explicación del sentido simbólico de la caminata.• Dinámica “Lo que cargo en mi mochila”: Cada joven recibe una piedra o papel donde escribirá algo que le pesa (culpa, resentimiento, herida), este simboliza lo que llevará consigo durante la subida.• Oración inicial: “Señor, queremos caminar contigo hacia la cima de tu misericordia.”

PATIO

Vivir la misericordia también como alegría compartida, confianza y juego limpio en comunidad.

- Durante las pausas en la caminata o al llegar a la cima, se pueden incluir breves dinámicas o cantos alegres con mensaje, se propone la Carrera de la misericordia
 - Se organiza una carrera por parejas o tríos, pero con una condición: deben avanzar ayudándose (uno con los ojos vendados, otro guiando, etc.). Se subraya que la misericordia significa caminar junto al otro, no dejarlo atrás. Al final, breve reflexión: ¿A quién necesito acompañar en su camino de reconciliación?
- En el descenso Caminar en parejas o grupos pequeños para compartir lo vivido, lo que aprendieron, lo que desean cambiar.

PARROQUIA

OPCIÓN 1: HORA SANTA JUVENIL

Vivir un encuentro íntimo con Jesús, reconociendo su misericordia y experimentando su perdón que renueva el corazón.

- En la cima o un espacio tranquilo con vista abierta; se coloca una cruz, una Biblia y, si es posible, el Santísimo expuesto.
- La estructura de la Hora Santa tendrá cantos, lectura de la palabra, preguntas para meditar y un momento simbólico,
- Se invita a que cada joven se acerque al lugar donde está el Santísimo y deja su piedra o su papel (símbolo de su carga) con el que inició el ascenso. “Señor, hoy te entrego mis errores y mis rencores. Enséñame a perdonar como Tú me perdonas.”

Actividades a desarrollar

PARROQUIA

OPCIÓN 2: EUCHARISTÍA – “Cumbre de la Misericordia”

Celebrar la alegría del perdón y la misericordia de Dios en la Eucaristía, signo de comunión y reconciliación. Durante la homilía, El sacerdote puede invitar a contemplar cómo la subida refleja el camino del perdón: esfuerzo, reconciliación, alegría en el encuentro con el Padre. Para el ofertorio, de forma simbólica cada joven deja su piedra o su papel, símbolo de la carga con la que inició el ascenso.





JOJUVO /ORATORIO

MANUAL OPERATIVO



PASTORAL
JUVENIL
VOCACIONAL